

## ESTE DON RAMÓN DE LAS BARBAS DE CHIVO

*María Bonilla Picado*  
*Universidad de Costa Rica*

“La libertad tiene alma clara  
y sólo canta cuando va batiendo alas  
vuela y canta, libertad.

Yo te quiero libre  
libre y con amor  
libre de las sombras

Silvio Rodríguez

D. Ramón María del Valle Inclán nació en Coruña el 28 de octubre de 1869, su nombre, Ramón del Valle y Peña. Sin terminar su carrera de Derecho se va a México donde vive largo tiempo, experiencia que marcará su vida y su obra. A partir de este momento, su vida es una mezcla de fantasía y realidad, su propia figura física pertenecía a su mundo especial. El escritor Gómez de la Cerna dijo que Valle Inclán era la mejor máscara a pie que cruzaba la calle de Alcalá.

¿Qué sabemos de él? Perdió el brazo izquierdo a raíz de un incidente con el escritor Manuel Bueno, su amigo; pronunció desde las trincheras de Verdún una arenga contra los alemanes en la primera guerra mundial; fue encarcelado por sus ataques a la dictadura de Primo de Rivera; dirigió la Academia de Bellas Artes de Roma; dirigió la Compañía Guerrero Mendoza, con la cual gira por toda América; fue escritor, actor, director, marido de una actriz y fiel y permanente espectador. D. Ramón del Valle Inclán muere el 3 de enero de 1936. Eso sabemos, pero ¿quién fué realmente este mágico libertario? Rubén Darío dijo de él:

Este gran D. Ramón de las barbas de chivo,  
con la sonrisa en la flor de su figura  
parece un viejo Dios altanero y esquivo  
que se animase en la frialdad de su escultura  
El cobre de sus ojos por instantes fulgura  
y da una llama roja tras un ramo de olivo,

tengo la sensación de que siento que vivo a su lado  
 Una vida más extensa y más dura.  
 Este gran D. Ramón del Valle Inclán me inquieta  
 y a través del zodiaco de mis versos actuales  
 se me esfuma en radiosas visiones de poeta  
 o se me rompe en un fracaso de cristales,  
 ya le he visto arrancarse del pecho la saeta  
 que le lanzan los siete pecados capitales.

El escritor Azorín, en 1944, escribía la primera imagen que conservó de Valle Inclán: "Se remonta a muchos años, ha pasado mucho tiempo y no acierto a discernir en esta imagen lo real de lo ficticio; real o ficticio lo que yo estoy viendo al tiempo de escribir, lo cierto es que la imagen de Valle Inclán domina toda la vida del escritor y se trasmuta en un símbolo de su obra entera". Es cierto que de él sabemos poco, pero sí sabemos de su pobreza y ascetismo que sientan las bases de su vida vernácula y síquica llena de dignidad, sabemos que su extraña figura guardaba una gran integridad moral ineludible, sabemos que defendió, concibió y desarrolló su peculiar estética contra toda su época, que no lo comprendió. En todo estudio sobre la vida de Valle Inclán se corre la amenaza de dejarse llevar por lo pintoresco de sus anécdotas olvidándose su dedicación, fervor, perseverancia, fé y respeto por sí mismo. *Era un hombre que trabajaba horas de horas dejando esbozos, apuntes y proyectos, además de lo que iba considerando ya terminado...*

Vivió concentrado en sí mismo y en su obra tan distinta del arte de su época. D. Ramón Ma. del Valle Inclán lo acometió todo, novela, cuento, poesía, teatro, ensayo, novelas de costumbres, históricas, de escarnio y esperpentos, con los que creó no solamente un mundo poético, sino un lenguaje propio para expresarlo, lenguaje propio, libre, original, anárquico, independiente, creativo, nuevo...

Valle Inclán crea nuevas palabras, da nuevas acepciones a las distintas partes de la oración usándolas en todas sus posibilidades, incorpora arcaísmos, cultismos, galicismos, mexicanismos, creando así un universo formal enteramente nuevo y original. Sin embargo, lo más notable es su contenido, leal siempre con la dignidad del hombre Valle Inclán, dignidad frente a la pobreza, sombra eterna de su vida, dignidad para afrontar la cárcel y la prohibición de sus obras, dignidad para con la soledad e incompreensión que rodea su estética, dignidad para mirar su España, invadida por la corrupción, los militares, la guerra, la mediocridad. Jacinto Benavente lo recuerda como un amigo del género humano, pero no como un amigo fácil, lo recuerda como el amigo que aún callado nos habla, que aún lejano nos acompaña, lo recuerda como un maestro de todo, del arte, de independencia, de dignidad, de altivez, de humanidad...

¿Qué obra produjo este peregrino sin destino que amó todas las cosas en la luz del día, que miró su imagen en el espejo mágico, evocando su sombra de niño, porque sabía que quien sabe del pasado, sabe del porvenir y porque sabía que mirar atrás con el dolor de haber vivido, es pasar bajo el arco de la muerte...?

La personalidad literaria de Ramón Ma. del Valle Inclán, es tan peculiar como su figura, tan rica y novedosa como su vida, tan independiente y honesta como él, jugó con el modernismo, el impresionismo, el simbolismo, el naturalismo, concibió aristocráticas aventuras, far-

sas palaciegas, marquesas adúlteras y lánguidas princesas suspirando de amor, en su primera época; en 1908 escribe *El yermo de las almas*, donde ya perfila dos características desarrolladas en su obra, su sentido del humor para enfocar personajes y situaciones y su crítica a la sociedad de su época y sus valores, como podemos observar en la escena entre Ma. Antonia y Octavia.

En sus *Comedias bárbaras* profundiza en su visión de Galicia, arcaica, ruda y feudal, llena de reminiscencias de épocas celtas, primitivas y bárbaras, en donde desarrolla su capacidad de plasmar todo el ambiente de misterio y superstición de su pueblo, con el que construye su mundo mágico, como podemos ver en su obra *El águila de Blasón*, de 1907, en la escena primera de la Jornada segunda entre Sabelita y la Roja.

Junto con sus tres novelas de las guerras carlistas, Valle Inclán vive la primera guerra mundial combatiendo contra los alemanes. En esta época publica una obra esencial *La lámpara maravillosa*, conformada por notas de estética y que revelan no solamente su concepción de la obra literaria y artística sino su visión de la vida, de la muerte y del hombre. Todos sus ensayos y búsquedas toman una forma cada vez más definida, más sólida, más suya a través del esperpento, el cual Valle Inclán definió diciendo:

el sentido trágico de la vida española sólo  
puede darse con una estética sistemáticamente deformada  
España es una deformación grotesca de la civilización  
europea, mi estética actual es transformar, con matemática  
de espejo cóncavo, las normas clásicas; los héroes clásicos  
reflejados en los espejos cóncavos dan el esperpento,  
las imágenes más bellas en un espejo cóncavo son absurdas

Lo más notable de los esperpentos de Valle Inclán es que son una unidad perfecta de forma y contenido: a una forma nueva, producto de una búsqueda intensa, conformada por un universo de personajes, situaciones, experiencias intensas en las que Valle Inclán vincula otras artes visuales y cinematográficas para crear un mundo extraordinario, mágico, estilizado, plástico, visual, sensorial, barroco, plasmado en un lenguaje lleno de musicalidad y sonoridad, corresponde un contenido sólido y valiente; a una forma que engloba a Rubén Darío, a la comedia del arte, a Goya, a Cervantes, a la edad media, a la novela picaresca, corresponde un contenido coherente y crítico. La deformación de su España se revela en una preocupación permanente por su historia, por sus guerras, por sus campesinos, por los problemas individuales y sociales del hombre... como podemos observar en la escena entre Max Estrella y el preso en *Luces de Bohemia* o la escena entre la Daifa y Juanito Ventolera en *Las Galas del Difunto*.

Valle Inclán fue un anarquista artístico que dedicó su obra a mostrar la anarquía del mundo que lo rodeaba, absurdo, brillante y hambriento, llegando incluso a realizar un formidable retrato de América Latina en su novela *Tirano Banderas*. Sara Astica y yo nos preguntábamos un día, si el hecho de que Valle Inclán fuera manco como Cervantes, la indiferencia y silencio alrededor de su genio, su pobreza, la cárcel y la prohibición de sus obras, fue el precio que D. Ramón Ma. del Valle Inclán tuvo que pagar por conservar su independencia, su rebeldía, su dignidad. Creo que sí, creo que nos legó una enseñanza de nobleza propia de la España eterna, nos legó su amor y su defensa del hombre, todo construido en un amor profundo a la vida, a

la que consideró un premio y un castigo, pero ineludible de ser vivida como un ser humano responsable y consciente...

La libertad, nació sin dueño  
y yo quien soy para colmarle cada sueño.  
Yo te quiero libre  
libre de verdad,  
libre como el sueño  
de la libertad

Silvio Rodríguez